



**INSTITUTIONEN FÖR
SPRÅK OCH LITTERATURER**

¿SE ENRIQUECIÓ O SE HIZO RICO?

**Análisis de verbos de cambio y verbos léxicos en
español contemporáneo**

Emmy Pineiro Nordlund

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	Internationella språkprogrammet
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt 2017
Handledare:	Ingmar Söhrman
Examinator:	Oscar García
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)

Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	Internationella språkprogrammet
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt 2017
Handledare:	Ingmar Söhrman
Examinator:	Oscar García
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)
Nyckelord:	verbos de cambio, verbos léxicos, semántica, sintaxis, transitividad - förändringsverb, <i>bli</i> , semantik, syntax, transitivitet.

¿Se enriqueció o se hizo rico? Análisis de verbos de cambio y verbos léxicos en español contemporáneo

Emmy Pineiro Nordlund

Verb som *verbos de cambio* och *verbos léxicos* (exempelvis '*bli* + adjektiv/ substantiv' på svenska) förekommer ofta i det spanska språket. Detta är ett viktigt ämne att lyfta upp då dessa kan ha olika betydelser. Syftet med denna studie är att försöka att klargöra och identifiera skillnaden mellan dessa verbformer, se vilken av dessa former som är den mest använda inom spanskan och också se om det finns någon möjlig semantisk skillnad mellan dem. För att uppnå detta mål skall två verb analyseras och jämföras från både *verbos de cambio* (*se hizo rico*, /se/ *quedó embarazada*) och *verbos léxicos* (*se enriqueció*, *se embarazó*) med hjälp av en spansk korpus från 2000 talet (CORPES XXI) då tanken är att se hur dessa verb används och fungerar i en spansk kontext i dagens läge. För att analysera dessa verb används en modell presenterad av Fernández Incógnito där hon presenterar *los verbos de cambio* och andra viktiga aspekter kring dessa verb. Denna studie visar att *los verbos léxicos* inte alltid är den mest använda formen i spanskan och att det finns en betydelseskillnad mellan formerna *se enriqueció* och *se hizo rico* men inte när det gäller *se embarazó* och /se/ *quedó embarazada*. Detta ämne är väldigt brett och komplicerat, vilket gör det svårt att täcka alla delar i denna studie. Dock kan denna undersökning användas som en guide till framtida studier för att skapa en djupare och bredare förståelse för dessa verb i det spanska språket.

Índice

1. Introducción	1
1.1. Objetivo	2
1.2. Corpus	2
1.3. Método	3
2. Marco teórico	5
2.1. <i>Verbos de cambio y verbos léxicos</i>	5
2.1.1. Estado de la cuestión	7
2.2. Modelo para analizar los <i>verbos de cambio y verbos léxicos</i>	8
2.2.1. Parámetros	8
2.2.2. Causación interna y causación externa	8
2.2.3. Los verbos de cambio <i>Hacerse y Quedar/se/</i>	8
2.2.3.1. ¿Quedar o Quedarse?	10
2.2.3.2. <i>Hacerse</i>	11
2.2.4. Modificación, mutación y transformación	12
2.2.5 Estructura actancial, estructura sintáctica y estructura aspectual	13
3. Análisis	15
3.1. La frecuencia de los verbos	15
3.2. <i>Se hizo rico vs. Se enriqueció</i>	16
3.2.1. Parámetros	16
3.2.2. Modificación, mutación y transformación	18
3.2.3. Estructura actancial, estructura sintáctica, estructura aspectual	20
3.3. <i>/Se/ quedó embarazada vs. Se embarazó</i>	21
3.3.1. Parámetros	22
3.3.2. Modificación, mutación y transformación	23
3.3.3. Estructura actancial, estructura sintáctica, estructura aspectual	24
4. Conclusiones	27
Bibliografía	29

1. Introducción

En español se puede expresar cambios de un estado a otro de muchas maneras en comparación con, por ejemplo, el sueco que no tiene tantas formas de expresarlo. Aquí se refiere a lo que en español se llama los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos*¹. Los *verbos de cambio* son, por ejemplo, *quedar/se*, *ponerse*, *volverse*, *hacerse* y *convertirse en*. En sueco se usa, por ejemplo, el verbo *bli* para expresar cambios diferentes (Fant et al. 2004: 236-237):

1. Huset *blev* totalt tillplattat = La casa *quedó* completamente aplastada
2. Himlen *blir* grå i november = El cielo *se pone* gris en noviembre

Los *verbos léxicos* también pueden expresar cambios de un estado a otro en español. Por ejemplo, el cambio de ‘ser joven’ a ‘ser viejo’ puede expresarse de otra forma que con el *verbo de cambio* ‘*hacerse viejo*’, es decir, con el *verbo léxico* ‘*envejecer*’. En sueco se diría ‘*bli gammal*’ y la traducción sería ‘*bli* + adjetivo/ sustantivo’ (Fant et al. 2004: 237). Cambios en sueco también pueden expresarse con el sufijo incoativo ‘-*na*’ como en ‘*kallna*’ (enfriarse) y ‘*mörkna*’ (oscurecer/*se*/), y con el sufijo ‘-*as*’ como en ‘*kvällas*’ (atardecer) y ‘*dagas*’ (amanecer). Además, se afirma que el uso de los *verbos léxicos*, en algunos casos, es más frecuente que el uso de los *verbos de cambio* (Nilsson et al. 2014: 148).

En este estudio, el término *verbos de cambio* se refiere a verbos que por sí solos significan un cambio y no comentan el resultado (hay que agregar un sustantivo/adjetivo para expresar el resultado del cambio), mientras que se usa el término *verbos léxicos* para los verbos que contienen tanto el cambio como el resultado²:

Verbo de cambio – ponerse (frío)

-Solo el verbo ‘*ponerse*’ expresa cambio pero no el resultado del cambio. Se necesita agregar, por ejemplo, un sustantivo o un adjetivo para expresar el resultado del cambio → ponerse **frío**.

Verbo léxico - enfriarse

-Un solo verbo que expresa el cambio como así también el resultado. No es necesario agregar otra palabra para expresar el resultado del cambio.

El problema consiste en que el sistema español y el sistema sueco no corresponden y funcionan de dos maneras distintas. Lo que se quiere ver es cómo se usan estos verbos y la competencia entre ellos en un contexto español.

¹ *Verbos léxicos* son, como se verá a continuación, verbos que expresan tanto el cambio como el resultado.

² En sueco tenemos la traducción ‘*bli kall*’ (‘*bli* + adjetivo/ sustantivo’ – ponerse frío) y también ‘*kallna*’ (enfriarse) donde el sufijo incoativo ‘-*na*’ se une habitualmente a adjetivos monosilábicos como en este caso ‘*kall*’ (frío) (Fernández Incógnito 2016: 9).

Anteriormente no se han estudiado las relaciones entre estas dos formas. Los *verbos léxicos* no siempre pueden sustituirse por los *verbos de cambio* y no será posible explicar por qué no siempre funciona sustituir el uno por el otro hasta que no se haga un estudio semántico detallado de los *verbos léxicos* (Porroche Ballesteros 1988: 141). Esto es por lo tanto la motivación o relevancia de este trabajo ya que se va a tratar de identificar qué diferencia de significado hay entre estas dos formas. Este estudio aportará nuevo conocimiento a un uso lingüístico que es importante de tratar ya que estos verbos se usan frecuentemente en español. Más sobre esto en el cap. 2.1.1.

1.1. Objetivo

La idea de este trabajo es tratar de aclarar e identificar la diferencia entre *verbos léxicos* y *verbos de cambio*³, ver cuál de las formas es la más frecuente en español y también ver si hay una diferencia semántica entre ellas. Las dos preguntas fundamentales de este trabajo que se van a constestar son: ¿Cuál de las dos formas es la más frecuente? Y ¿Se usan con significados diferentes?.

1.2. Corpus

En este estudio se ha elegido trabajar con el banco de datos Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)⁴ como fuente primaria. La razón de por qué se ha elegido este corpus y no otro es porque se quiere hacer un análisis del español actual, es decir, cómo se ve hoy en día.

CORPES XXI contiene un conjunto de textos de toda clase del periodo 2001 a 2012. Aquí se puede encontrar, por ejemplo, novelas, noticias de prensa, ensayos y transcripciones de conversaciones. Puesto que este corpus contiene un gran número de textos escritos se puede sacar buena información y material para este estudio. En otras palabras, este corpus es excelente para estudiar minuciosamente palabras y sus significados, de igual forma su frecuencia, lo cual es el objetivo de este estudio. Otra motivación de por qué se ha elegido este corpus es porque contiene textos escritos de toda clase de todos los países que forman el mundo hispánico, lo cual es importante en este estudio puesto que se quiere estudiar como se ve el español en general hoy en día y no cómo se ve en un determinado país hispánico.

³ Una explicación más detallada de los *verbos léxicos* y *verbos de cambio* se puede encontrar en el cap. 2.1.

⁴ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-03-20]

1.3. Método

Primero se explicará qué son los *verbos de cambio* y *verbos léxicos* y luego se compararán con el sueco para mostrar que el español es más complicado.

En español también se puede expresar cambios con *perífrasis verbales* (llegar a ser, pasar a ser etc.) pero aquí se excluye este grupo ya que se ha hecho una limitación de verbos y solamente se va a enfocar dos de ellos, *hacerse* y *quedar/se/*. Lo que se quiere hacer es un análisis profundo de este tema en lugar de hacer un estudio superficial sobre todos los *verbos de cambio* en español. Además, para el ‘Marco teórico’ se ha enfocado en el modelo que ha propuesto Fernández Incógnito (2016) puesto que la autora da una buena presentación de los *verbos de cambio* y de otros aspectos importantes que van a tener gran importancia en el análisis.

Los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos* elegidos para el análisis son:

Hacerse:

Hacerse rico vs. Enriquecerse:

→ *Se hizo rico* vs. *Se enriqueció*

Quedar/se/:

Quedar/se/ embarazada vs. Embarazarse

→ */Se/ quedó embarazada* vs. *Se embarazó*

En el corpus se van a buscar ejemplos a partir de la *tercera persona del singular en pretérito indefinido* como se puede ver aquí arriba. La razón por haber elegido esta persona gramatical es porque CORPES XXI da muchos casos/ejemplos para analizar.

No siempre se puede sustituir un *verbo de cambio* por un *verbo léxico* o al revés ya que estos pueden tener significados diferentes (Porroche Ballesteros 1988: 141-142):

3. *Él se ha hecho rico* ≠ *Él se ha enriquecido*

(no era rico antes) – (era rico pero ahora es más rico que antes)

Los verbos *embarazarse* y *quedar/se/ embarazada* son buenos ejemplos de un verbo que no puede seguir la misma estructura:

4. *Ella se ha quedado embarazada* – *Ella se ha embarazado*

(no estaba embarazada antes) – (estaba embarazada pero ahora está más embarazada que antes)

Aquí suena raro decir que alguien está *más embarazada que antes* ya que *estar embarazada* es un estado que no cambia. Lo único que cambia es la forma del cuerpo pero eso no significa que la persona está más embarazada que antes. Para este estudio se han elegido los mismos verbos que Porroche Ballesteros menciona (*hacerse rico – enriquecerse*) para comprobar si lo que ella dice es cierto de que tienen significados diferentes, puesto que ella misma no ha hecho un estudio sobre esto. El otro verbo (*quedar/se/ embarazada – embarazarse*) se ha elegido para ver qué diferencia de significado tienen los verbos que no siguen esta estructura.

En CORPES XXI se han revisado todos los casos y se han elegido ejemplos representativos y que no son dependientes de su contexto. El análisis está dividido en tres categorías: 1. Parámetros, 2. Modificación, mutación y transformación y 3. Estructura actancial, estructura sintáctica y estructura aspectual. Estas categorías se explicarán en el Marco Teórico (ver cap. 2). A pesar de que estas categorías se usan para analizar los *verbos de cambio*, también parece relevante estudiar los *verbos léxicos* a partir de estos modelos porque así se va a llegar a una comprensión de cómo están estructuradas las oraciones y de qué tipo de cambio se trata.

En el ‘Marco teórico’ también está ‘el estado de la cuestión’. A partir de los verbos que se han elegido para este estudio se va a comparar la frecuencia de ellos. Al comparar el *verbo de cambio* y el *verbo léxico* se sacarán ejemplos representativos del corpus que luego se compararán entre ellos para ver si los verbos aparecen con significados diferentes, es decir que este estudio tiene un enfoque semántico. Después de haber comparado, comentado y analizado todos los verbos y los ejemplos se va a poder responder a las dos preguntas fundamentales de este trabajo (ver cap. 1.1.). Finalmente se sacarán conclusiones y comentarios finales de qué se ha podido sacar del análisis y se tratará de apuntar ideas que podrían ser relevantes para futuros estudios acerca de este tema.

2. Marco teórico

Los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos* son los dos conceptos fundamentales y se van a usar frecuentemente en este estudio. Por esa razón es importante explicar qué son y cómo se usan. En este capítulo también se va a presentar el estado de la cuestión y el modelo para analizar los *verbos de cambio* y *verbos léxicos* que después se va a utilizar en el análisis.

2.1. *Verbos de cambio y verbos léxicos*

Como se ha dicho en la introducción se han distinguido estas dos categorías de verbos. Aquí se hará una pequeña comparación con el sueco para mejor entender cómo funcionan los *verbos léxicos* y los *verbos de cambio* en español y también para poder ver que el español funciona de una manera más complicada que el sueco. El sueco tiene, por ejemplo, la palabra *bli* para expresar muchos cambios diferentes (Fant et al. 2004: 236-237):

- 1a. Hon *blev* blind vid en explosion.
- 2a. De *blev* nervösa när de såg mig.
- 3a. Har du *blivit* galen?
- 4a. Min syster *blev* katolik.

En comparación con el sueco, el español no puede traducir o expresar esos cambios diferentes con una palabra, sino que hay varias formas distintas de expresarlo (Fant et al. 2004: 236), por ejemplo, con verbos como *quedar/se*, *ponerse*, *volverse*, *hacerse*, *convertirse en* etc. Estos verbos se llaman *verbos de cambio* y son muy útiles en la lengua española. Una traducción de las oraciones de arriba sería (Fant et al. 2004: 236-237):

- 1b. *Se quedó* ciega en una explosión.
- 2b. *Se pusieron* nerviosos al verme.
- 3b. ¿*Te has vuelto* loco?
- 4b. Mi hermana *se hizo* católica.

Aquí se puede ver que los *verbos de cambio* en español que se deben usar en un contexto determinado depende de qué tipo de cambio se quiere expresar, lo cual podría ser un cambio rápido o lento, superficial o profundo, permanente o temporal etc. (Flores, seminario 2015-03-24). De forma resumida se puede decir que los *verbos de cambio* de los ejemplos mencionados arriba funcionan de la siguiente manera:

El verbo *quedar/se* se usa para expresar cambios inesperados (Flores, seminario 2015-03-24), efectos de algo y también que el sujeto sufre de algo como, por ejemplo, una

enfermedad o un accidente (Fält 2000: 317) como se puede ver en el ejemplo (1b) de arriba. *Quedar/se/* puede expresar cambios temporales y permanentes (Flores, seminario 2015-03-24).

Ponerse expresa cambios rápidos. Se usa, por ejemplo, para cambios de estado de ánimo y estado de salud. Este verbo expresa cambios temporales como se puede ver en el ejemplo (2b) (Fält 2000: 314).

El verbo *volverse* se refiere a cambios profundos y radicales (Fält 2000: 316). También expresa transformaciones de un estado a otro y cambios no previstos. *Volverse* se trata de cambios permanentes (Flores, seminario 2015-03-24) y se puede ver en el ejemplo (3b).

Hacerse expresa cambios lentos y graduales y también expresa voluntariedad del sujeto (Nilsson et al. 2014: 156-157). Este verbo se usa típicamente cuando uno estudia una profesión, por ejemplo, *se hizo profesora* y también se usa para expresar ideologías. *Hacerse* trata de cambios más o menos permanentes y esto se puede ver en el ejemplo (4b) (Flores, seminario 2015-03-24).

Para expresar cambio en español también se puede usar *verbos léxicos*. Por ejemplo, el cambio de ‘ser delgado’ a ‘ser gordo’ puede ser expresado de otra forma que con el *verbo de cambio* ‘*ponerse/volverse gordo*’, es decir, con el *verbo léxico* ‘*engordar*’ (Nilsson et al. 2014: 148). En sueco se diría ‘*bli* + adjetivo/ sustantivo’ y la traducción de *engordar* sería entonces *bli tjock*. Otro ejemplo de esto es *asustarse* que en sueco se traduciría *bli rädd*. (Fant et al. 2004: 237). Los *verbos léxicos* en español tienen su origen en los adjetivos (Porroche Bastelleros 1988: 141) y muchos de ellos son reflexivos (Fant et al. 2004: 237).

Además, los *verbos de cambio* han pasado por el proceso de gramaticalización que significa que han perdido su significado original y han pasado a tener una función gramatical (Flores, seminario 2015-03-24). Los *verbos de cambio* están muy relacionados con los verbos copulativos *ser* y *estar* puesto que comparten ciertas características fundamentales entre sí (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 12-14), por ejemplo, tienen que estar acompañados de un atributo (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 14):

5. Ana se puso contenta → *Ana se puso.

6. Juan se ha hecho profesor → *Juan se ha hecho.

2.1.1. Estado de la cuestión

Este estudio va a poder explicar por qué estos dos tipos de verbos no siempre funcionan como sinónimos y por qué no siempre se pueden sustituir el uno por el otro. Unos ejemplos que demuestran el hecho de que no siempre funciona sustituir un *verbo de cambio* por un *verbo léxico* (Porroche Ballesteros 1988: 141-142):

7. La muchacha *se ha puesto roja* = La muchacha *ha enrojecido*
8. La manzana *se ha puesto roja* ≠ *La manzana *ha enrojecido*
9. Él *se ha hecho rico* ≠ Él *se ha enriquecido*
(no era rico antes) (era rico pero ahora es más rico que antes)
10. El vino *se ha vuelto dulce* ≠ *El vino *se ha dulcificado*.
11. La leche *se ha puesto agria* = La leche *se ha agriado*

Porroche Ballesteros (1988) no ha enfocado en el tema que se va a tratar en este trabajo, sino que enfoca más en el uso de *ser* y *estar* en la lengua española y también dedica un capítulo a los *verbos de cambio*. En ese capítulo habla sobre los distintos *verbos de cambio* que hay en el español y en las últimas dos páginas del capítulo menciona de forma muy resumida los *verbos léxicos* y los ejemplos mencionados arriba.

Dado que pocos han enfocado y han hecho un estudio sobre esto antes, este trabajo también trata de aportar nuevo conocimiento a este tema y engrandecer el uso lingüístico del asunto. Los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos* se escuchan y se usan frecuentemente en la lengua española y por esto es una cuestión importante de tratar.

Las razones de por qué no se ha escrito mucho sobre esto antes pueden ser varias, pero una idea es que los hispanohablantes mismos consideran que los *verbos léxicos* y los *verbos de cambio* funcionan como sinónimos y que por esa razón no han hecho estudios sobre esto. Asimismo, por cuestiones estilísticas, el hablante puede alternar entre, por ejemplo, *hacerse viejo* y *envejecerse*, y *ponerse animado* y *animarse* sin que haya ninguna diferencia de significado (Eberenz 1985: 464).

Por otro lado, Fernández Incógnito (2016) ha hecho un estudio recientemente sobre los *verbos de cambio*. A partir del marco de la variación lingüística realiza este trabajo con el objetivo de investigar los *verbos de cambio* en la interlengua de aprendices suecohablantes (Fernández Incógnito 2016: 21). Más sobre esto en el siguiente capítulo.

2.2. Modelo para analizar los *verbos de cambio* y *verbos léxicos*

El estudio de Fernández Incógnito (2016) se va a utilizar como modelo para analizar estos dos tipos de verbos. En este capítulo se presentará: Parámetros, causación interna y causación externa, una explicación más detallada de los *verbos de cambio* ‘*hacerse*’ y ‘*quedar/se/*’, ‘modificación, mutación y transformación’ y las tres estructuras primordiales ‘estructura actancial, estructura sintáctica y estructura aspectual’.

2.2.1. Parámetros

Dentro de los estudios contrastivos se han hecho trabajos con el propósito de “proponer parámetros léxico-semánticos que explican los diferentes matices de cada uno de estos verbos” (Fernández Incógnito 2016: 10), es decir, los *verbos de cambio*. Conjuntamente con este objetivo, se apuntan cuatro parámetros primordiales de Eddington (1999: 23- 26) escritos por Fernández Incógnito (2016: 10): El primer parámetro trata el carácter del atributo. En otras palabras, si es nominal o adjetival y si coincide con los verbos copulativos *ser* y *estar*, es decir, se pueden sustituir los *verbos de cambio* por estos verbos copulativos. El segundo enfoca en el sujeto y la intencionalidad de ello en el proceso de cambio (si el cambio aparece en forma activa o pasiva). El tercero tiene que ver con el carácter del cambio, es decir, si se realiza de forma inesperada o gradual. El cuarto parámetro se refiere a cuánto tiempo dura el nuevo estado adquirido.

2.2.2. Causación interna y causación externa

Los *verbos de cambio* también pueden expresar si el cambio trata de una *causación interna* o una *causación externa*. Cuando se habla de una *causación interna*, el que causa el cambio es el mismo que sufre del cambio. Cuando se habla de *causación externa*, el que causa el cambio es diferente a la entidad que sufre del cambio (Cifuentes Honrubia 2012: 103):

12. Pedro se puso nervioso → causación interna

13. Pedro puso nervioso al perro → causación externa

2.2.3. Los verbos de cambio *Hacerse* y *Quedar/se/*

Antes se ha indicado que se van a estudiar solo unos verbos en este estudio, *hacerse* y *quedar/se/* (ver cap. 1.3.). Por esta razón, desde aquí y adelante se van a explicar más profundamente qué tipos de verbos son y cómo funcionan.

Los verbos de cambio ‘*hacerse*’ y ‘*quedar/se/*’ pertenecen al grupo de verbos *aspectuales* (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 23), es decir, verbos que pueden expresar cómo el evento evoluciona y se distribuye a lo largo del tiempo. Esto significa que estos verbos aportan información sobre la duración del estado o evento, en otras palabras, si se trata de algo permanente, momentáneo o gradual (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 25).

Esta clasificación se hace dependiendo de si los atributos con los que se combinan concuerdan con *ser* o *estar* (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 37). Además, según el consenso que hay entre los gramáticos, *ser* requiere atributos con *propiedades estables* y *estar* otros atributos expresando *situaciones o estados temporales*. Esto está muy relacionado con los verbos de cambio puesto que limita las posibilidades de combinar estos verbos (Morimoto y Pavón Lucero al. 2007: 28-29):

14. Daniela *se ha hecho* profesora en la universidad de Gotemburgo → *es*/**está* profesora

15. Daniela */se/ quedó* contenta con los resultados de la prueba → *estuvo*/**fue* contenta

Los verbos *aspectuales* mencionados arriba pueden dividirse en dos subgrupos: los verbos *estativos* y los verbos *eventivos*. Los verbos *estativos* expresan un estado (tienen una característica estativa), mientras que los verbos *eventivos* son lo mismo que los verbos de cambio, es decir, expresan eventos de cambio (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 26). Los verbos *eventivos* tienen una característica dinámica puesto que los atributos con los que se combinan expresan el estado resultante de un cambio (Morimoto y Pavón Lucero 2007:37).

Los verbos *estativos* son verbos que se combinan con atributos que concuerdan con *estar*. Por otro lado, en el grupo de los verbos *eventivos* (*verbos de cambio*), hay verbos que se combinan con atributos que denotan una cualidad permanente como, por ejemplo, *hacerse* (compatible con *ser*). Por ejemplo, el verbo *quedar/se/*, por lo general, se combina con atributos que denotan un estado temporal (compatible con *estar*) (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 38) pero también puede expresar un estado permanente (compatible con *ser*) (Flores, seminario 2015-03-24), lo cual quiere decir que algunos de los verbos *eventivos* concuerdan tanto con *ser* como *estar* como se puede ver en la tabla de abajo (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 29):

Verbos aspectuales		
Clasificación de los verbos de cambio	Estativos	Eventivos
Compatibles con <i>ser</i>		Hacerse
		Quedar/se/
Compatibles con <i>estar</i>	Quedar/se/	

La tabla de arriba muestra que la forma *quedar/se/* aparece en los dos grupos y esto es porque este verbo puede tener tanto una característica estativa como una eventiva (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 26) y esta última tiene entonces un valor resultativo (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 37). Sin embargo, no es el enfoque de este estudio diferenciar estas dos formas. Aquí se va a analizar solamente el verbo *quedar/se/* del grupo *verbos eventivos* puesto que esto trata de *quedar/se/* como *verbo de cambio* y no otra cosa.

2.2.3.1. ¿Quedar o Quedarse?

En cuanto a la forma no pronominal *quedar* y la forma pronominal *quedarse*, se ha confirmado que *quedar* pone énfasis en las consecuencias, es decir, en la fase resultativa de un cambio. Por lo contrario, *quedarse* se centra más en la transformación en sí que se entiende como un proceso dinámico, sin importar el tipo de sujeto (Nilsson et al. 2014: 154-155).

Sin embargo, este modelo es difícil de seguir en la práctica y se cuestiona si es completamente correcto. En realidad, las dos formas *quedar* y *quedarse* ponen énfasis en el estado resultante después de un cambio. Para entender esto de la mejor manera se va a explicar y analizar la función que tiene el pronombre reflexivo en una oración. La partícula *se* señala e involucra al sujeto en el desarrollo de un cambio (Nilsson et al. 2014: 155):

16. Juan *se miraba* al espejo

Aquí, Juan (sujeto) forma parte de la acción de mirar. Respecto a esto, el verbo *quedarse* es ideal para transformaciones que se producen dentro del sujeto. Lo cierto es que *quedarse* se construye normalmente con verbos emotivos como *triste*, *alegre*, *confundido*, *pálido* etc. lo cual describe la reacción emotiva del sujeto (Ibid.), es decir, lo que siente por dentro. La otra

variante *quedar* no está tan conectada con el sujeto en comparación con *quedarse*, sino que presenta una causación que procede de afuera, es decir una fuerza exterior (Ibid.):

17. El gato *quedó aplastado*

Aquí se puede imaginar que el gato (sujeto) cruzó la calle y un auto lo aplastó. En este caso se dice *el gato quedó aplastado* como en (17) y no se usa el reflexivo. Aquí, el gato no quedó aplastado por sí mismo sino que un auto lo aplastó, es decir, quedó aplastado por una fuerza exterior (el sujeto es víctima del proceso) (Ibid.). Asimismo, hay una zona gris entre las dos formas *quedar* y *quedarse*, lo cual significa que es posible usar las dos formas. Sin embargo, “el uso no es completamente arbitrario” (Ibid.):

18. Se oyó un trueno terrible. Juanito *quedó pálido* como un papel.

19. Cuando leyó la noticia, Juanito de pronto *se quedó pálido*.

En (18) hay una causa o fuerza exterior, mientras que (19) tiene que ver más con lo interior, el proceso que se produce dentro del sujeto (Juanito) (Ibid.).

2.2.3.2. Hacerse

El verbo *hacerse* junto a un complemento predicativo expresa un cambio gradual que generalmente dirige a un estado duradero, es decir, tiene relación con el verbo copulativo *ser* que también hace referencia a estados duraderos como “(hacerse médico > ser médico)” (Nilsson et al. 2014: 156). Con frecuencia se dice que las construcciones predicativas con el verbo *hacerse* señalan que el sujeto tiene un papel activo en la oración (Ibid.):

20. Julia *se hizo alpinista* y escaló los picos más altos de Europa.

Esta confirmación se refiere a los sujetos animados. Otro aspecto importante de mencionar es la voluntariedad del sujeto que es visible en oraciones con ‘*hacerse* + sustantivos’ que expresan “profesiones, oficios y credos” (Ibid.):

21. Lo que más le importaba a Luis era *hacerse rico*, e iba a conseguirlo.

22. El sueño de Lola era *hacerse entrenadora* de un equipo de fútbol.

Asimismo, hay otros contextos con sujetos animados que no manifiestan voluntariedad como en (23) (Nilsson et al. 2014: 156-157). En cambio, los sujetos inanimados en frases con ‘*hacerse* + complemento predicativo’ tienen necesariamente un rol más pasivo. En (24) el reflexivo se refiere al sujeto inanimado que es víctima del cambio (Nilsson et al. 2014: 157):

23. Cuando *te hagas mayor*, verás que no todo es tan fácil.

24. Lo primero en caer al suelo fue la estatuilla, que *se hizo* pedazos.

En (24) el sujeto (estatuilla) sufre del cambio de *hacerse pedazos*. Con respecto a esto, los cambios que se producen en sujetos inanimados (con el verbo *hacerse*) se producen habitualmente de forma gradual y lenta y se parecen a cambios (Ibid.).

De esta manera, *hacerse* tiene dos propiedades. La primera tiene que ver con la voluntariedad del sujeto ya que *hacer algo* significa una intención (ejemplo 25), y la segunda tiene que ver con el cambio gradual de un estado a otro (ejemplo 26). Aquí *hacerse rico* puede dar ejemplos de las dos propiedades de este verbo (Ibid.):

25. Con grandes esfuerzos, Roberto logró *hacerse muy rico*.

(+voluntad por parte del sujeto)

26. Al casarse con el famoso cantante francés, Angelica *se hizo rica*, sin quererlo ella misma.

(-voluntad por parte del sujeto)

Respecto al adjetivo *rico* se podría mencionar que este denota una característica que socialmente se considera positiva y que frecuentemente es deseada y buscada (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 40).

2.2.4. Modificación, mutación y transformación

El término *cambio* (cambio de estado) es sinónimo de *modificación*, *mutación* y *transformación*. Los procesos de *modificación*, *mutación* y *transformación*, o solamente llamado *cambio*, se explican de manera que el individuo consigue “una determinada cualidad, estado o situación” que antes no tenía. Asimismo, se preguntan si estos cambios son transformaciones de un mismo individuo o si se hace referencia a un cambio que transforma un individuo en otro individuo (Alba de Diego y Lunell 1988: 346). En pocas palabras, esta categoría explica cómo el sujeto “llega a su cambio” y también si el individuo es el mismo después del cambio (un cambio superficial) o no (un cambio profundo).

2.2.5. Estructura actancial, estructura sintáctica, estructura aspectual

Además, es importante describir y ver cuáles son los componentes que rodean al verbo, es decir, el contexto. Hay tres tipos de estructuras fundamentales que son tres de los elementos caracterizadores de los *verbos de cambio* (Conde Noguero 2013: 17):

La *estructura actancial* tiene que ver con el contexto semántico-sintáctico donde forzosamente están los *verbos de cambio*. Aquí se presentan los roles semánticos de los *verbos de cambio* que están incorporados en este tipo de contexto (Conde Noguero 2013: 82). Según Conde Noguero (2013: 83) hay cinco roles temáticos: A1- *ente afectado* (la entidad que sufre de un cambio), A2- *la causa* (lo que produce el cambio), A3- *el estado meta* (a lo que se llega después de un cambio), A4- *el estado origen* (el estado antes del cambio) y A5- *la dimensión del estado afectado*. Estos papeles temáticos no siempre se presentan juntos en una frase (Conde Noguero 2013: 82). *La causa, el objeto afectado y el cambio* (de estado origen a estado meta) son los roles más determinantes a la hora de describir los *verbos de cambio* (Conde Noguero 2013: 17).

La *estructura sintáctica* está muy relacionada con la *estructura actancial* y trata de juntar a los roles temáticos con sus correspondientes funciones sintácticas (Conde Noguero 2013: 98). Los *verbos de cambio* incorporan cuatro estructuras y unos ejemplos son (Fernández Incógnito 2016: 43):

27. El profesor puso incómodos a los alumnos.
Causa → sujeto (El profesor)
Objeto afectado → complemento directo (los alumnos)
Estado meta → atributo (incómodos)

29. El mago convirtió el príncipe en una rana.
Causa → sujeto (El mago)
Objeto afectado → complemento directo (el príncipe)
Estado meta → complemento preposicional (en ‘una rana’)

28. Sarah se puso enferma por la torta.
Objeto afectado → sujeto (Sarah)
Estado meta → atributo (enferma)
Causa → complemento preposicional (por ‘la torta’)

30. El agua se convirtió en hielo.
Objeto afectado → sujeto (el agua)
Estado meta → complemento preposicional (en ‘hielo’)

Los ejemplos (27) y (29) son una *construcción transitiva* y tiene que ver con *causación externa* (ver cap. 2.2.2.). En estas frases se subraya que la acción o cambio parte del ente causante del cambio, lo que hace que se constituya una relación entre las tres funciones sintácticas de ‘sujeto-verbo-objeto’. Los ejemplos (28) y (30) son por lo contrario una *construcción intransitiva* que tiene que ver con *causación interna* (ver cap. 2.2.2.). Aquí se

subraya solamente dos de las funciones sintácticas ‘sujeto-verbo’ puesto que trata del “proceso interno que se da en la entidad sujeto” (Conde Noguero 2013: 101).

La tercera y última estructura es la *estructura aspectual*. A los *verbos de cambio*, o *verbos eventivos*, también se les puede llamar *eventos complejos*, lo cual hace referencia a “predicados de cambio que expresan un evento seguido de un estado resultado” (Conde Noguero 2013: 114-115). En ese aspecto se acentúa la correlación que se establece entre el valor aspectual del evento, como así también el de estado (Fernández Incógnito 2016: 44):

31. Al ver a su marido Juana *se puso* contenta.

Aquí, el evento de *ponerse contenta* significa un estado resultante lo cual es el de *estar contenta*.

3. Análisis

Los verbos que se van a analizar son: *hacerse rico (se hizo rico)* contra *enriquecerse (se enriqueció)*, y *quedar/se/ embarazada (/se/ quedó embarazada)* contra *embarazarse (se embarazó)*. Primero se comparará la frecuencia de ellos y después se analizarán a partir de las categorías 1. Parámetros, 2. Modificación, mutación y transformación y 3. Estructura actancial, estructura sintáctica y estructura aspectual.

3.1. La frecuencia de los verbos

Los verbos mencionados arriba se van a analizar a partir de la *tercera persona del singular en pretérito indefinido*. La razón de haber elegido esta persona gramatical es porque CORPES XXI da muchos casos/ejemplos para analizar y comparar con, por ejemplo, la *primera persona del singular* y la *tercera persona del singular del pretérito imperfecto*, tal como se ve en los ejemplos de abajo⁵ :

32a. se enriqueció → 77 casos Comparar con: 32b. me enriquecí → 3 casos 32c. se enriquecía → 21 casos	34a. se embarazó → 40 casos Comparar con: 34b. me embaracé → 18 casos 34c. se embarazaba → 4 casos
33a. se hizo rico → 29 casos Comparar con: 33b. me hice rico → 4 casos 33c. se hacía rico → 3 casos	35a. quedó embarazada → 141 casos se quedó embarazada → 56 casos Comparar con: 35b. quedé embarazada → 74 casos me quedé embarazada → 29 casos 35c. quedaba embarazada → 0 casos se quedaba embarazada → 0 casos

El tiempo verbal *pretérito indefinido* también aparece con más ejemplos que, por ejemplo, el *pretérito perfecto*⁶ :

- 36. se ha enriquecido → 62 casos (comparar con (32a))
- 37. se ha hecho rico → 7 casos (comparar con (33a))
- 38. se ha embarazado → 1 caso (comparar con (34a))
- 39. ha quedado embarazada → 13 casos (comparar con (35a – primera línea))
se ha quedado embarazada → 7 casos (comparar con (35a – segunda línea))

⁵ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-04]

⁶ Ibid.

Aquí arriba se puede ver que la forma *se enriqueció* (*verbo léxico*) aparece con más casos en comparación con *se hizo rico* (*verbo de cambio*), mientras que la forma *se embarazó* (*verbo léxico*) aparece con menos casos en comparación con *quedó/se quedó embarazada* (*verbo de cambio*). A pesar de que no se van a analizar todos los *verbos de cambio/verbos léxicos* en este estudio se puede confirmar lo que se mencionó en la introducción, es decir, que el uso de los *verbos léxicos*, en algunos casos, es más frecuente que el uso de los *verbos de cambio* (Nilsson et.al 2014: 148). En este caso, por ejemplo, se muestra que el uso del *verbo de cambio* ‘*quedar/se/ embarazada*’ se usa más en comparación con el *verbo léxico* ‘*se embarazó*’. A continuación se va a tratar de ver si estos dos tipos de verbos aparecen con significados diferentes o si son equivalentes, lo cual podría ser una razón de por qué una forma se usa más que la otra.

3.2. *Se hizo rico vs. Se enriqueció*

Para empezar se van a presentar unos ejemplos de la categoría *hacerse rico y enriquecerse*⁷:

40a. Durante este período, el cancionero *se enriqueció* por [...] [l]as canciones españolas como villancicos, pastorelas, cantos de cuna, marchas [...].

40b. Próspera Jiménez, como resultaba esperable, *se enriqueció* con el negocio [...].

41a. [...] Después que *se hizo rico* y famoso se olvidó de mí.[...].

41b. Cumplió el sueño americano. *Se hizo rico* en Estados Unidos. Formó un banco en Miami.

Aquí, el *verbo léxico* ‘*se enriqueció*’ es un verbo interesante de estudiar puesto que en sueco puede tener el significado de *berikas* y *bli rik* (Pastor-López et al. 1987) en comparación con el *verbo de cambio* ‘*se hizo rico*’ que solo puede expresar *bli rik*.

3.2.1. Parámetros

El primer parámetro tiene que ver con el carácter del atributo y en este caso trata de un atributo adjetival (*rico*). Como se ha señalado antes, el verbo *hacerse* es compatible con el verbo copulativo *ser* (ver cap. 2.2.3.), lo cual se podría ver, por ejemplo, en (41a) y (41b). Por ejemplo, en (41b) se podría sustituir *se hizo rico* por *fue rico*. Aquí, el cambio de *hacerse rico* se trata de algo más o menos permanente puesto que la oración empieza con “Cumplió el

⁷ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-11]

sueño americano..”, lo cual indica que el paso para llegar a esa meta está terminada, su vida ha cambiado, es rico (algo que no era antes) y ahora tiene su propio banco. Esto se podría interpretar entonces como un cambio gradual y lento.

Por otra parte, (40a) y (40b), en comparación con el *verbo de cambio*, podrían señalar tanto una propiedad estable como así también un estado o una situación temporal. En (40a), la oración empieza con “Durante este período..” lo cual señala a un tiempo determinado y que el cancionero *se enriqueció* durante justamente ese período y no otro, por lo que se podría interpretar que *se enriqueció*, en este caso, es compatible con *estar* (*se enriqueció > estuvo rico*). Algo importante de mencionar aquí es que en (40a) el verbo *enriquecerse* no tiene el significado de *hacerse rico*, es decir, no tiene el significado de un cambio de ‘no tener dinero’ a ‘tener dinero’. No se refiere a que el cancionero tiene más dinero que antes, sino que ahora, gracias a las canciones españolas, es una colección de canciones más amplia (*se ha enriquecido* con las canciones españolas).

Sin embargo, (40b) puede señalar a tanto algo estable como momentáneo, dependiendo del contexto. Por ejemplo, se podría decir “Jiménez *se enriqueció* con el negocio.. y vivió feliz toda su vida” o también “Jiménez *se enriqueció* con el negocio.. hasta que tuvo que dejarlo y mudarse del país”.

El segundo parámetro se refiere a la intencionalidad del sujeto y si el cambio aparece en forma activa o pasiva. En (40b), (41a) y (41b) hay intencionalidad del sujeto de *hacerse rico* (el cambio aparece en forma activa). En (40b) se dice “como resultaba esperable” lo cual se puede entender como si Jiménez era una mujer trabajadora, hábil y competente y que a lo mejor haya tenido otro negocio antes donde le iba bien, es decir, ella tenía un negocio porque sabía cómo manejarlo y por esa razón, *se enriqueció* con ello.

Como se ha dicho antes (ver cap. 2.2.3.2.), el verbo *hacerse* junto a un complemento predicativo expresa un cambio gradual que generalmente dirige a un estado duradero y que el sujeto, normalmente, tiene un papel activo en las construcciones predicativas (Nilsson et al. 2014: 156) como en (41a). Este ejemplo se podría entender como un cambio activo, es decir, un cambio con intencionalidad del sujeto (el individuo quería *ser rico* y famoso y por eso lo hizo). Sin embargo, cabe mencionar que el cambio también podría ser pasivo dependiendo del contexto. A lo mejor el sujeto no tenía la intención de ser rico ni famoso pero algo sucedió y el cambio de ser rico y famoso se realizó igual.

En (41b) la oración empieza con “Cumplió el sueño americano”, lo cual se puede entender como algo que el individuo quería lograr, en otras palabras, hay intencionalidad del sujeto. Por otro lado, (40a) refiere a un cambio pasivo (sin intencionalidad del sujeto) más que activo y eso se debe a que es un sujeto inanimado. Aquí el cancionero sufre del cambio de *enriquecerse* con canciones españolas y este cambio trata entonces de un cambio lento y gradual.

El tercer parámetro tiene que ver con el carácter del cambio, en otras palabras, si se realiza de forma inesperada o gradual. Este parámetro está muy relacionado con el segundo parámetro puesto que si hay intencionalidad del sujeto a realizar el cambio, esto se va a desarrollar de forma gradual. En cambio, si no hay intencionalidad del sujeto, el cambio se va a realizar de forma inesperada puesto que el sujeto no tenía la intención de realizar el cambio. Lo mismo pasa con el cuarto y último parámetro que está muy relacionado con el primero. El cuarto se refiere a cuánto tiempo dura el estado adquirido y esto está muy relacionado a si el verbo es compatible con *ser* o *estar*. Es decir, si se trata de algo permanente o algo momentáneo.

3.2.2. Modificación, mutación y transformación

En los ejemplos de arriba se puede decir que todos representan un individuo que de una manera u otra consigue “una determinada cualidad, estado o situación” que antes no tenía (Alba de Diego y Lunell 1988: 346).

En el ejemplo del cancionero (40a), el verbo *se enriqueció* puede tener el significado de tanto *berikades* como *bli rik* en sueco. En sueco suena más lógico decir, por ejemplo, “*sångboken berikades med de spanska låtarna..*” en vez de “*sångboken blev rik med de spanska låtarna..*” puesto que aquí se puede imaginar que el cancionero ya contenía una colección de canciones al momento de agregar las canciones españolas, es decir que la colección no estaba vacía antes de agregarlas (→ *berikades*). Sin embargo, también es posible imaginar que las canciones españolas fueron, por ejemplo, las primeras canciones que se agregaron al cancionero durante este período (→ *blev rik*). Con estos dos significados se puede decir que el sujeto consigue un nuevo estado, es decir, en este caso, se han agregado canciones españolas al cancionero durante un período determinado, canciones que antes no habían allí (→ nuevo estado).

Lo mismo sucede en (40b) cuando Jiménez *se enriquece* con el negocio y pasa a un nuevo estado de tener más dinero de lo que tenía antes. Por otro lado, (40b) también podría interpretarse de manera que Jiménez no era rico antes pero que ahora, gracias al negocio, lo es. Esto quiere decir que Jiménez en (40b) y también los individuos en (41a) y (41b) consiguen una nueva cualidad, estado o situación puesto que el dinero ha cambiado, de una manera u otra, su forma de ser o su manera de vivir. Esto está estrechamente relacionado con el otro punto importante de esta categoría – si se trata de una transformación de un mismo individuo o de una transformación que transforma un individuo en otro individuo (ver cap. 2.2.4.)

En (40a) y (40b) se puede ver que se trata, mayoritariamente, de una transformación de un mismo individuo. Si se analiza (40a) a partir del significado *berikades* - “sångboken *berikades* med de spanska låtarna..”, se puede decir que el cambio de *se enriqueció* se realiza dentro del mismo cancionero puesto que es allí donde se han agregado las canciones españolas. Sin embargo, si se analiza esta misma oración a partir del significado *blev rik* – “sångboken *blev rik* med de spanska låtarna..” también se podría ver un cambio de un sujeto a otro sujeto puesto que el cancionero no es el mismo sin las canciones españolas, es decir, cuando las canciones españolas aparecieron en el cancionero, éste cambio como colección de canciones también.

En (40b) parece más lógico decir que el cambio se realiza dentro de Jiménez. En la oración o en el contexto no se menciona, por ejemplo, que ella cambió su forma de ser cuando *se enriqueció* así que de esa manera no se trata de una transformación de un individuo a otro. Es decir, en esta oración el dinero ha cambiado más su manera de vivir que su forma de ser.

Por otro lado, (41a) y (41b) muestran más una transformación de un individuo a otro que una transformación dentro del mismo individuo. En (41a) se expresa el cambio de ‘no ser rico’ a ‘ser rico’ y el cambio de ‘no ser famoso’ a ‘ser famoso’, lo cual se puede interpretar como una transformación bastante profunda. En (41a) también se expresa “y se olvidó de mí”. Es decir que con el cambio de ser rico y ser famoso, esta persona también se ha olvidado de otra persona, quizá algo que no pasara si el individuo no era rico ni famoso. En (41b) se puede ver que el individuo pasa por un cambio de ‘no ser rico’ a ‘ser rico’ y ahora, gracias a esto, ha podido formar un banco en Miami, es decir, el dinero ha cambiado la vida de los individuos en (41a) y (41b) y ya no actúan como antes cuando tenían una vida ‘normal’ sin tanto dinero.

3.2.3. Estructura actancial, estructura sintáctica, estructura aspectual

La *estructura actancial* y la *estructura sintáctica* están muy relacionadas entre sí (ver cap. 2.2.5.). Para poder ver esto de la mejor manera se van a presentar los mismos ejemplos de nuevo⁸ pero esta vez escritos a partir de la *estructura actancial* y la *estructura sintáctica*:

40a. Durante este período, el cancionero *se enriqueció* por [...] [l]as canciones españolas como villancicos, pastorelas, cantos de cuna, marchas [...].

Objeto afectado → complemento directo (el cancionero)

Estado meta → atributo (se enriqueció)

Causa → complemento preposicional (por ‘las canciones españolas ...’)

40b. Próspera Jiménez, como resultaba esperable, *se enriqueció* con el negocio [...].

Objeto afectado → sujeto (Jiménez)

Estado meta → atributo (se enriqueció)

Causa → complemento preposicional (con ‘el negocio’)

41a. [...] Después que *se hizo rico* y famoso se olvidó de mí..[...].

Objeto afectado → sujeto (el individuo)

Estado meta → (se hizo rico y famoso)

41b. Cumplió el sueño americano. *Se hizo rico* en Estados Unidos. Formó un banco en Miami.

Objeto afectado → sujeto (el individuo)

Estado meta → atributo (se hizo rico)

Aquí hay solo un complemento directo que aparece en (40a). Esta oración trata de un cambio pasivo puesto que trata de un sujeto inanimado. Aquí suena raro decir que el cancionero tuviera la intención de realizar el cambio puesto que no es un sujeto animado. Aquí, las canciones españolas lo enriquecen, es decir, el cancionero no se ha enriquecido por sí mismo.

En (41a) se podría interpretar que haya otro sujeto u otra causa que ha hecho que el individuo se haya hecho rico y famoso. Como se puede ver aquí arriba también, la ‘causa’ aparece solamente con la forma *se enriqueció* y no con la forma *se hizo rico* pero, como se mencionó recién, en (41a) podría haber otro sujeto u otra causa que lo haya hecho rico y famoso (aunque no aparece en la oración). Sin embargo, el adjetivo *rico* (ver cap. 2.2.3.2.)

⁸ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-11]

expresa una característica que es socialmente considerada positiva y que frecuentemente es deseada y buscada (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 40), lo cual significa entonces que la interpretación más adecuada sería que aquí sí hay intencionalidad del sujeto a ser rico y famoso.

Los ejemplos (40b), (41a) y (41b) son entonces *construcciones intransitivas* y están relacionadas a lo que antes se ha llamado *causación interna* (ver cap. 2.2.2.), mientras que (40a) sería una *construcción transitiva* que hace referencia a *causación externa* (ver cap. 2.2.2.). En las *construcciones intransitivas* se hace referencia y se subraya entonces a las funciones sintácticas ‘sujeto-verbo’ y en la *construcción transitiva* se hace referencia a las tres funciones sintácticas ‘sujeto-verbo-objeto’ (Conde Noguero 2013: 101).

Como último se va a comentar la estructura aspectual. En (40a), (40b), (41a) y (41b) se expresan los eventos de *enriquecerse* y *hacerse rico*, lo cual significa un estado resultante ‘*estar/ser rico*’. El estado de ‘*estar/ser rico*’ está muy relacionado a lo que se mencionó en el primer parámetro (ver cap. 3.2.1.).

3.3. */Se/ quedó embarazada vs. Se embarazó*

La segunda y última categoría que se va a analizar es la de *quedar/se/ embarazada* y *embarazarse*. Aquí se presentan unos ejemplos⁹:

42a. Contó que antes de tener a su hijo, ya había abortado tres veces. Cuando *se quedó embarazada* de Diego, decidió volver a abortar.

42b. Cuando María *se quedó embarazada* por tercera vez, tuvieron que buscar un piso más amplio en la calle Asturias [...].

43a. Esa noche pasó lo que pasó y mi mamá *quedó embarazada* de mí. Ella me tuvo cuando fue a cumplir los 16 años [...].

43b. Al poco tiempo Rosario *quedó embarazada* y Alfredo se sintió más confuso aún. No habían hablado de tener hijos tan rápido [...].

44a. Cuando *se embarazó* -un accidente, lo describió ella-, lo último que pasaba por su mente era ser madre.

44b. Las ganas del bebé estuvieron siempre, y finalmente la que *se embarazó* fue Eli, aunque podría haber sido al revés.

⁹ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-11]

Aquí las dos formas de *se embarazó* y */se/ quedó embarazada*, tienen el mismo significado en sueco de *bli gravid*.

3.3.1. Parámetros

En cuanto al primer parámetro se puede ver que en este caso también trata de un atributo adjetival (*embarazada*).

Además, como se ha constatado antes, el verbo *quedar/se/* se combina, por lo general, con atributos que denotan un estado temporal, es decir que es compatible con *estar* (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 38) (ver cap. 2.2.3.). Por ejemplo, en (42b) se podría sustituir *se quedó embarazada* por *estuvo embarazada*. El verbo *quedar/se/ embarazada/embarazarse* expresa un estado temporal y, por esa razón, todos los ejemplos mencionados arriba son compatibles con el verbo copulativo *estar*. Esto se puede ver claro puesto que se dice ‘*estar embarazada*’ y no ‘*ser embarazada*’. Como se ha explicado antes (ver cap. 2.2.3.), *estar* requiere atributos que expresan situaciones o estados temporales (Morimoto y Pavón Lucero 2007: 29), lo cual se puede ver en los ejemplos de arriba ya que una persona está embarazada por unos meses y no toda su vida. En español suena gramaticalmente incorrecto decir ‘*es embarazada*’ o ‘*fue embarazada*’ puesto que no se refiere a una propiedad estable (característica del verbo copulativo *ser*) y por eso se puede confirmar que este verbo es compatible con *estar*.

Con respecto al segundo parámetro se podría decir que (42b) y (44b) muestran intencionalidad del sujeto (el cambio aparece en forma activa). En (42b), en el contexto se describe que María ha estado embarazada antes donde nacieron sus dos hijos con dos años de diferencia. Puesto que María se quedó embarazada de nuevo, tuvieron que buscar un piso más amplio¹⁰. La intencionalidad del sujeto se puede confirmar ya que, como se ha mencionado antes (ver cap. 2.2.3.1.), la partícula *se* involucra al sujeto en el desarrollo del cambio (Nilsson et al. 2014: 155), lo cual quiere decir que hay cierta voluntariedad por parte del sujeto a realizar el cambio. En (44b) se puede ver la voluntariedad del sujeto en las primeras palabras de la oración “Las ganas del bebé estuvieron siempre...”.

Sin embargo, (43a) se podría interpretar de dos maneras, es decir, podría expresar voluntariedad o no voluntariedad por parte del sujeto. En comparación con el ejemplo

¹⁰ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-11]

mencionado recién, éste no tiene la partícula *se*. La oración en (43a) empieza con “Esa noche pasó lo que pasó...” lo cual se podría entender como algo que pasó con la intención de tener un bebé o algo que pasó como un accidente, es decir, sin la intención de tener un bebé.

En (42a), (43b) y (44a) se refiere a un cambio pasivo (sin intencionalidad del sujeto). Un caso interesante aparece en el ejemplo (42a) donde se usa la forma *se quedó embarazada*, es decir, con la partícula *se* aunque no hay voluntad del sujeto (el sujeto no muestra que quiere involucrarse en el desarrollo del cambio). Sin embargo, aquí se acentúa la acción de abortar, lo cual se puede entender como un proceso que se produce dentro del sujeto de manera que el sujeto tiene que sufrir algo por dentro (por ejemplo sufrir emocionalmente). El verbo *quedarse* describe la reacción emotiva del sujeto (ver cap. 2.2.3.1.), en otras palabras, lo que siente por dentro (alegre, triste, confundido etc.). Esto podría ser una razón de por qué se ha utilizado esta forma y no *quedó embarazada* puesto que la forma con la partícula *se* está ‘más conectada’ con el sujeto en comparación con la última (Ibid.). Otra razón también podría ser que simplemente se dice así en español peninsular.

En (43b) se puede ver que no hay voluntariedad por parte del sujeto ya que “No habían hablado de tener hijos tan rápido [...]”. Es decir, en ese momento no habían planificado tener hijos pero quizá quieren ser padres en el futuro y no justo en este momento. Esta misma involuntariedad se puede ver en (44a) puesto que el cambio de ‘no estar embarazada’ a ‘estar embarazada’ fue un accidente y no algo planificado.

El tercer parámetro está muy relacionado con el segundo y el cuarto parámetro está muy relacionado con el primero (ver cap. 3.2.1.)

3.3.2. Modificación, mutación y transformación

Todos los ejemplos muestran que el individuo ha pasado por el cambio de ‘no estar embarazada’ a ‘estar embarazada’. Esto significa que el individuo al mismo tiempo está consiguiendo “una determinada cualidad, estado o situación” que antes no tenía (Alba de Diego y Lunell 1988: 346), es decir, la de quedar embarazada. De esta manera, el individuo ha conseguido “el estado” de ‘estar embarazada’ (voluntaria o involuntariamente). Cabe decir que todos los ejemplos ponen énfasis en el estado resultante del cambio (estar embarazada). Con respecto a si se trata de una transformación de un mismo individuo o de una transformación que transforma un individuo en otro individuo se puede decir que los verbos *quedar/se/ embarazada* y *embarazarse* pueden expresar los dos.

En realidad, sería más lógico decir que todos los ejemplos se pueden interpretar más como una transformación de un mismo individuo que una transformación que transforma un individuo en otro individuo (aunque es posible interpretarlo de esta manera también). En (42a), el individuo decide volver a abortar (lo cual hace que el individuo no alcanza a ser madre). Esto significa entonces que el individuo es el mismo después del cambio de *quedarse embarazada*. Lo único que puede haber cambiado puede ser, por ejemplo, la forma del cuerpo pero no hay nada que muestre que el individuo pasa a ser un individuo diferente al que era antes del cambio. Asimismo, en los otros ejemplos (42b), (43a), (43b), (44a) y (44b), ninguno de ellos y ninguno de los contextos en donde aparecen muestran que el individuo a pasado por un cambio que lo transforma en otro individuo. Entonces, en estos ejemplos también se refiere más a un cambio de un mismo individuo.

Sin embargo, el cambio de *quedar/se/ embarazada* y *embarazarse* se puede ver como un cambio bastante profundo. El cambio de ‘no estar embarazada’ a ‘estar embarazada’ y después ser madre es un cambio grande y por el individuo puede ser el cambio más grande de su vida. Por esa razón, los ejemplos también pueden interpretarse como una transformación de un individuo en otro individuo.

3.3.3. Estructura actancial, estructura sintáctica, estructura aspectual

Con respecto a la *estructura actancial* y la *estructura sintáctica* se van a presentar los mismos ejemplos de nuevo¹¹ escritos a partir de estas estructuras:

42a. Contó que antes de tener a su hijo, ya había abortado tres veces. Cuando *se quedó embarazada* de Diego, decidió volver a abortar.

Objeto afectado → complemento directo (el individuo)

Estado meta → atributo (se quedó embarazada)

Causa → complemento preposicional (de ‘Diego’)

42b. Cuando María *se quedó embarazada* por tercera vez, tuvieron que buscar un piso más amplio en la calle Asturias [...].

Objeto afectado → sujeto (María)

Estado meta → atributo (se quedó embarazada)

¹¹ Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [2017-04-11]

43a. Esa noche pasó lo que pasó y mi mamá *quedó embarazada* de mí. Ella me tuvo cuando fue a cumplir los 16 años [...].

Objeto afectado → sujeto (mi mamá)

Estado meta → atributo (quedó embarazada)

43b. Al poco tiempo Rosario *quedó embarazada* y Alfredo se sintió más confuso aún. No habían hablado de tener hijos tan rápido [...].

Objeto afectado → sujeto (Rosario)

Causa → Alfredo

Estado meta → atributo (quedó embarazada)

44a. Cuando *se embarazó* -un accidente, lo describió ella-, lo último que pasaba por su mente era ser madre.

Objeto afectado → sujeto (el individuo)

Estado meta → atributo (se embarazó)

44b. Las ganas del bebé estuvieron siempre, y finalmente la que *se embarazó* fue Eli, aunque podría haber sido al revés.

Objeto afectado → sujeto (Eli)

Estado meta → atributo (se embarazó)

Antes (ver cap. 3.2.3.) era posible ver una relación entre la voluntariedad del sujeto con las *construcciones intransitivas* (causación interna) y la no voluntariedad del sujeto con las *construcciones transitivas* (causación externa).

Sin embargo, aquí no es tan fácil hacer esa relación. Si se relaciona el verbo *embarazarse/ quedar/se/ embarazada* de la misma manera, es decir, si la voluntariedad del sujeto se relaciona con las *construcciones intransitivas* y la no voluntariedad del sujeto se relaciona con las *construcciones transitivas*, se va a llegar a unos resultados un poco raros. Aquí se va a explicar por qué: por ejemplo, (42b) y (44b) muestran intencionalidad del sujeto, lo cual también significaría que aquí se trataría de una *causación interna* (ver cap. 2.2.2.). Sin embargo, aquí suena raro decir que el individuo (la mujer) es el causante del cambio puesto que no puede *embarazarse/ quedar/se/ embarazada* por sí sola (necesita ‘ayuda’ de otro individuo para poder quedar embarazada).

Como se ha afirmado antes (ver cap. 3.3.), tanto el *verbo léxico* como el *verbo de cambio* tiene el significado en sueco de *bli gravid*. Por esa razón suena más lógico decir que tanto *se embarazó* como */se/ quedó embarazada* son parte de la *construcción transitiva* (causación externa - ver cap. 2.2.2.). Es decir, lo normal sería que el individuo haya tenido,

por ejemplo, una relación sexual con un hombre, el cual es entonces el que causa el cambio (→ causación externa). En otras palabras, sin la ayuda del hombre, el individuo (la mujer) no puede *embarazarse/ quedar/se/ embarazada*.

La ‘causa’ del cambio aparece solamente en (42a) y (43b), es decir, con el *verbo de cambio ‘/se/ quedó embarazada’*. Sin embargo, puesto que aquí se trata del verbo *embarazarse/ quedar/se/ embarazada*, lo lógico sería imaginarse a un otro individuo que es el causante del cambio (por ejemplo el hombre). Todos los ejemplos muestran entonces las funciones ‘sujeto-verbo-objeto’. Como se ha dicho antes, un individuo no puede llegar al estado de ‘estar embarazada’, por ejemplo, sin haber estado con otra persona y, por esa razón, todos los ejemplos tienen a un otro individuo causante aunque éste no aparece en la oración.

Además, se puede confirmar que las reglas de gramática en cuanto a *quedar* y *quedarse* no son tan fáciles de seguir en la práctica. Como se ha dicho antes (ver cap. 2.2.3.1.), la forma no pronominal *quedar* expresa una “fuerza exterior” y que el sujeto es víctima del proceso (Nilsson et al. 2014: 155). Esto se puede ver en todos los ejemplos, el hombre es la “fuerza exterior” (aunque éste no aparece en la oración), es decir, la causación que procede de afuera, y el sujeto (la mujer) es la víctima del proceso (es ella la que sufre del proceso de ‘estar embarazada’). Por eso, en realidad, los ejemplos (42a), (42b), (44a) y (44b) también podrían escribirse con la forma *quedó embarazada* puesto que en todos los ejemplos hay esa fuerza exterior y un sujeto que es víctima de la transformación.

Con respecto a la ‘estructura aspectual’ se puede constatar que todos los ejemplos (42a), (42b), (43a), (43b), (44a) y (44b) expresan los eventos de *embarazarse* y *quedar/se/ embarazada*, lo cual significa que se trata de un estado resultante *estar embarazada*. El estado de *estar embarazada* está muy relacionado a lo que se mencionó en el primer parámetro (ver cap. 3.3.1.)

4. Conclusiones

Este estudio hace un análisis sobre los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos* correspondientes, es decir, *se hizo rico* contra *se enriqueció*, y */se/ quedó embarazada* contra *se embarazó*. En este trabajo se ha querido ver cómo funciona el español hoy en día. En otras palabras, ver cuál de estas dos formas es la más frecuente en la lengua española y también ver si hay una diferencia semántica entre las dos formas o si son equivalentes. Todo esto para poder aclarar e identificar la diferencia entre los *verbos léxicos* y los *verbos de cambio*.

Al principio de este trabajo se afirmó que el uso de los *verbos léxicos*, en algunos casos, es más frecuente que el uso de los *verbos de cambio* (Nilsson et al. 2014: 148), lo cual también se pudo confirmar en el análisis ya que el *verbo léxico* no es siempre la forma más usada en la lengua española. Con respecto a la primera pregunta planteada en este trabajo se puede confirmar que en cuanto a *se hizo rico/ se enriqueció* la forma más usada es el *verbo léxico*, y en cuanto a */se/ quedó embarazada/ se embarazó* se puede confirmar que el *verbo de cambio* es la forma más usada.

Además se ha indicado que las razones de por qué una forma se usa más que otra pueden ser varias y que la diferencia semántica podría ser una de ellas. En cuanto al *verbo léxico* ‘*se enriqueció*’ y el *verbo de cambio* ‘*se hizo rico*’ se ha explicado que estas dos formas no tienen el mismo significado en sueco puesto que el *verbo léxico* puede tener el significado de *berikas* y *bli rik* en comparación con el *verbo de cambio* que solo significa *bli rik*. A partir de esta información se ha podido ver que los ejemplos con *se enriqueció* y *se hizo rico* no expresan exactamente lo mismo.

Asimismo, se ha podido ver que estas dos formas no comparten muchas características. La única característica que comparten es la de que el individuo consigue una “determinada cualidad, estado o situación” (Alba de Diego y Lunell 1988: 346). Es decir, estas dos formas se diferencian en muchos aspectos, lo cual significa que no tienen el mismo significado. Conjuntamente con esto, también se puede confirmar que lo que Porroche Ballesteros (1988:142) ha dicho sobre estas dos formas no es completamente cierto puesto que el *verbo léxico* ‘*se enriqueció*’ puede tener otro significado que solamente *era rico pero ahora es más rico que antes*, es decir, también el de *no era rico pero ahora lo es*.

Esto hace que el *verbo léxico* ‘*se enriqueció*’ tiene un significado semántico más amplio que el *verbo de cambio* ‘*se hizo rico*’ ya que éste solo tiene el último significado. Por

lo tanto, esto puede ser una razón de por qué *se enriqueció* se usa más que *se hizo rico* ya que el significado del *verbo léxico* es más amplio y el del *verbo de cambio* es más restringido.

En cuanto al otro *verbo léxico* ‘*se embarazó*’ y el *verbo de cambio* ‘*/se/ quedó embarazada*’ se ha explicado que tienen el mismo significado en sueco, *bli gravid*. Al principio de este estudio también se confirmó que este tipo de verbo no puede seguir la misma estructura que Porroche Ballesteros menciona del verbo *enriquecerse/hacerse rico* (ver cap. 1.3.), y la pregunta era entonces qué diferencia de significado tienen los verbos que no siguen esta estructura, en este caso, *se embarazó* y */se/ quedó embarazada*.

Se ha podido ver que estas dos formas comparten muchas características entre sí y pueden expresar lo mismo, es decir, el estado resultante de ‘estar embarazada’. Las dos formas *se embarazó* y */se/ quedó embarazada* no se diferencian en muchos aspectos, en verdad comparten todas las características de una manera u otra, lo cual significa que los significados de estos verbos son equivalentes (no hay una diferencia semántica clara entre ellos). En este caso, tanto el *verbo léxico* como el *verbo de cambio* tienen el significado de expresar el cambio de ‘no estar embarazada’ a ‘estar embarazada’. Puesto que los significados de estos dos verbos son equivalentes, puede ser que el *verbo de cambio* se usa más que la otra por cuestiones estilísticas (Eberenz 1985: 464).

En cuanto a la forma no pronominal *quedar* y la pronominal *quedarse*, también se ha podido ver que las reglas gramaticales en cuanto a estas formas no son tan fáciles de seguir en la práctica. Esto quiere decir que las reglas en cuanto a *quedar* y *quedarse* no son tan claras y que su función es más complicada que lo que se ha descrito en este trabajo.

Finalmente se puede decir que es difícil establecer unas reglas concretas y claras de cuál es la diferencia entre los *verbos de cambio* y los *verbos léxicos* en general puesto que en este estudio solamente se han presentado dos de ellos. Por eso, una idea para futuros estudios sería estudiar todos los tipos de verbos que expresan cambios, es decir, los *verbos de cambio*, los *verbos léxicos* y tal vez las *perífrasis verbales* para ver qué relación tienen entre sí en cuanto a la sintáctica, la semántica y quizá también la pragmática. Sin embargo, este estudio puede servir de guía al momento de estudiar y analizar estos tipos de verbos, lo cual puede ser el comienzo de una comprensión más amplia acerca de este tema tan extenso y complicado.

Bibliografía

Fuente primaria:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [2017-04-11]

Fuentes secundarias:

Alba de Diego, V. & Lunell, K. A. 1988. “Verbos de cambio que afectan al sujeto en construcciones atributivas”. En: Jauralde, P., Sánchez Lobato, J., Peira, P. & Urrutia, J. (eds.). *Homenaje a Alonso Zamora Vicente. Volumen I: Historia de la Lengua: El español contemporáneo*. 343-359. Madrid: Castilia.

Cifuentes Honrubia, J. L. 2012. “Atribución y sus límites: Atributo, predicativo y complemento de modo”, *ELUA*, 26, 89-144. Universidad de Alicante. Descargado el 9 de mayo 2017 de:
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/28725/1/ELUA_26_04.pdf

Conde Noguero, E. 2013. *Los verbos de cambio en español*. Tesis doctoral, Universidade da Coruña.

Eberenz, R. 1985. “Aproximación Estructural a Los Verbos de Cambio En Iberorromance”. En: *Linguistique Comparée et Typologie Des Langues Romanes*. 461-475. Aix en Provence: Université de Provence.

Eddington, D. 1999. ”On ’becoming’ in Spanish: A corpus analysis of verbs expressing change of state”. *Southwest Journal of Linguistics*, Volume 18 (2): 23-35.

Fant, L., Hermerén, I. & Österberg, R. 2004. *Bonniers spanska grammatik*. Stockholm: Bonnier Utbildning AB.

Fernández Incógnito, E. 2016. *La noción y los verbos de cambio en la interlengua de suecohablantes aprendices de español lengua extranjera: una propuesta variacionista*. Göteborg: Göteborgs universitet, institutionen för språk och litteraturer.

Flores, L. Seminario, Universidad de Gotemburgo (comunicación oral) (2015-03-24)

Fält, G. 2000. *Spansk grammatik för universitet och högskolor*. Lund: Studentlitteratur.

Morimoto, Y. & Pavón Lucero, M.V. 2007. *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid: Arco Libros.

Nilsson, K., Söhrman, I., Villalobos & S., Falk, J. 2014. “Verbos copulativos de cambio”. En: Fernández, S.S. & Falk, J. (eds.). *Temas de gramática española para*

estudiantes universitarios. Una aproximación cognitiva y funcional. 145-170.
Frankfurt am Main: Peter Lang.

Pastor-López, M., Mårtensson, H., Andersson, L. & Rosenhed, P. G. 1987. *Niloés spansk-svenska, svensk-spanska lexikon.* Uddevalla: Bohusläns Grafiska AB.

Porroche Ballesteros, M. 1988. *Ser, estar y verbos de cambio.* Madrid: ARCO/LIBROS.